

MATERIA Y GENERACIÓN EN TOMÁS DE AQUINO ¹

I. INTRODUCCIÓN

«Para Averroes, entonces, toda creación, producción o generación es, ciertamente, una educción de las formas que están en la materia. Al querer rechazar el platonismo de sus antecesores no tenía más remedio que poner las formas en la materia misma, ya que no existen separadas. Estando en ella como simple potencialidad, su educción, esto es, su extracción, significaba su actualización... La materia es condición necesaria para toda producción, para toda creación. Pero no es ella la que educa, la que *hace salir de sí misma las formas que están contenidas en ella potencialmente*, porque su potencia es puramente pasiva. Requiere la acción del agente, al que Averroes, en diversos pasajes del *Tahäfut*, identifica con Dios» (El destacado del texto es nuestro).

Este texto está tomado de Rafael Ramón Guerrero, «Sobre el concepto de materia en Averroes», *Al encuentro de Averroes*, Editorial Trotta, Madrid, 1993, p. 89. Por este texto vemos que Ramón Guerrero afirma que Averroes sostiene que toda creación, producción o generación es una educción de las formas que están contenidas en la materia; una materia que, por tanto, contiene en su potencia numerosas formas, a las que un agente externo debe sacar de la potencia de la materia, ya que esta potencia es puramente pasiva. No es mi intención hacer análisis o crítica alguna de este texto, pues no soy experto en Averroes. Lo cito simplemente para poder comprender con precisión los textos que más tarde va a citar a propósito de Tomás de Aquino.

En efecto, en la página siguiente, p. 90, va a afirmar que «un destacado miembro de la 'derecha aristotélica', Tomás de Aquino, también sostiene que la producción es una educción de las formas que están en potencia en la materia, como podemos leer en los textos siguientes». Para probar esta opinión ofrece

1 Este trabajo forma parte de una investigación que ha sido subvencionada por el CSIC.